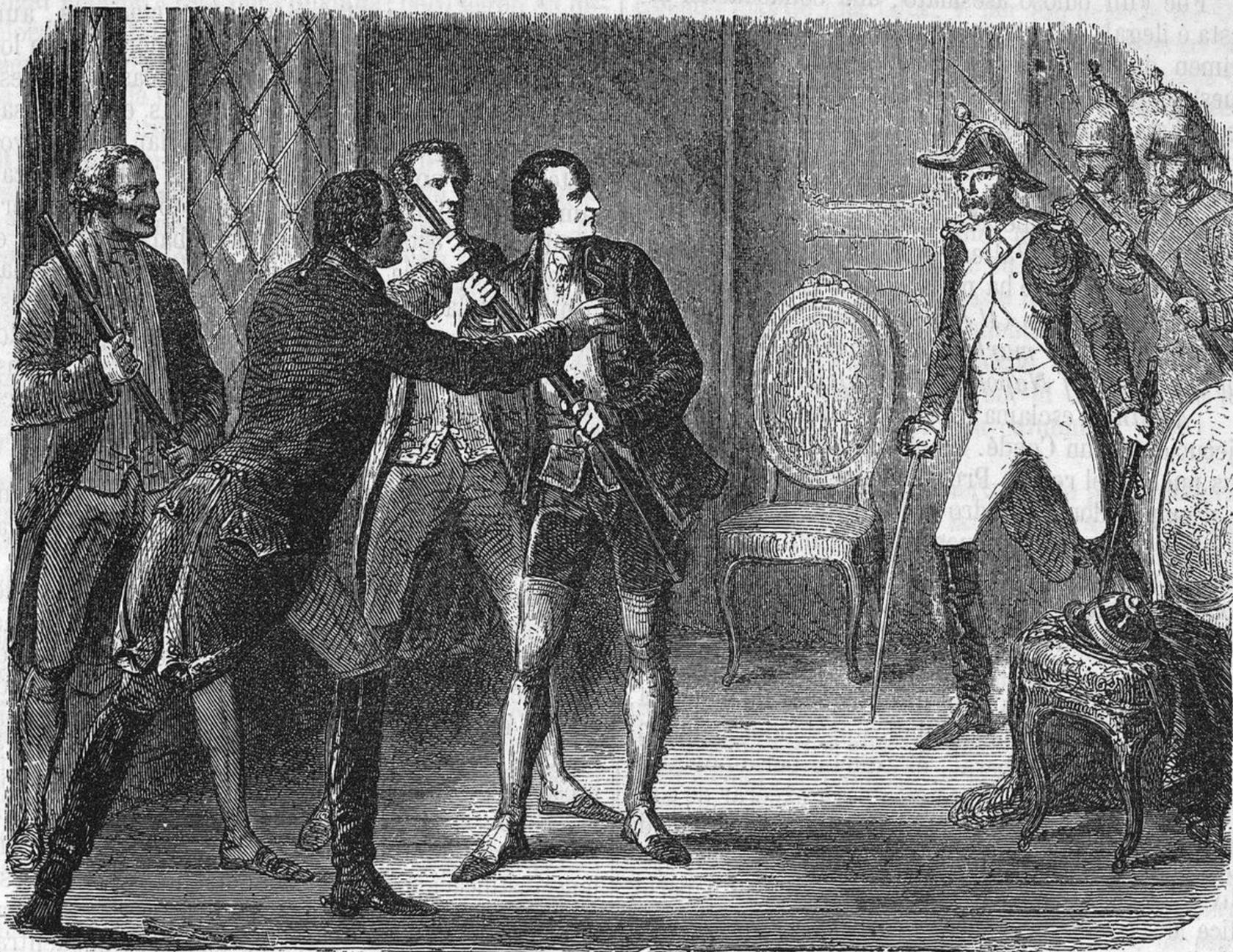




# EL DUQUE DE ENGHUEN.

(1804.)

(CAUSA ESCRITA POR M. A. FOUQUIER, TRADUCIDA LIBREMENTE DEL FRANCÉS.)



...Grunstein cojió la escopeta del príncipe.

¿Por qué desvias tus ojos  
tristemente fascinados?  
¿Por qué tu frente se nubla  
De palidez que da espanto?  
¿Qué has visto súbitamente  
De horroroso en lo pasado?  
¿Son las ruinas humeantes  
De mil pueblos desdichados,  
O una llanura cubierta  
Con sangre de los humanos?  
Mas sobre tales objetos  
La gloria tendió su manto.

La gloria todo lo borra,  
Menos criminales actos.  
Mas, de una víctima el cuerpo

Me señalaba su mano.  
Era de un joven heroico  
En sangre pura inundado.  
Las olas que lo llevaban  
Pasaban sin intervalos,  
Y crueles, vengadoras,  
Continuamente pasando,  
A los ojos le arrojaban  
De Condé el nombre preclaro.

Así es como en una de esas bellas *Meditaciones* que anunciaban un gran poeta á la Francia, juzgaba la condenacion del duque de Enghien M. de Lamartine, entonces joven y realista. Así es, pero esta vez con cierta tintura de odio apasionado, como el poeta